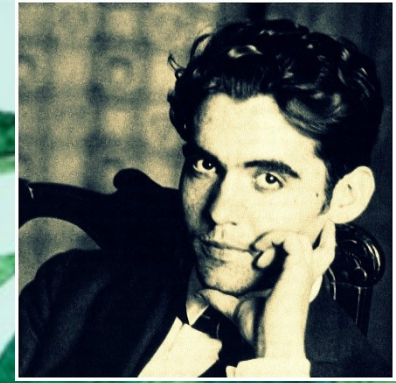


A silhouette of a horse rearing up on a grassy hill under a full moon in a green-tinted night sky. The horse is on the left, rearing up on its hind legs. The full moon is in the upper center. The sky is a gradient of green, with some stars visible. The grassy hill is in the foreground, with some plants on the right.

LOS TEMAS TRÁGICOS

Mikael Pelkonen y Marcos Agudo - 6ºA

Muerte y fatalidad, marcas del destino del pueblo gitano



"No lloro de poesía, / que lloro de verdad" (Federico García Lorca, 31 de marzo de 1918).



ÍNDICE

- Nombre del protagonista
- Soledad de los personajes
- Cabalgar sonámbulo de los personajes
- Violencia implícita en las muertes gitanas.
- Muerte como única solución a la angustia gitana.

Nombre del protagonista (Amargo, en el “Romance del emplazado”)

Muchas veces relacionado con su destino trágico.

Soledad Montoya.

El Amargo.

Antoñito el Camborio.



Soledad de los personajes, símbolo de la marginación y exclusión.

Soledad, pues este pueblo no se relaciona con el resto de la sociedad.

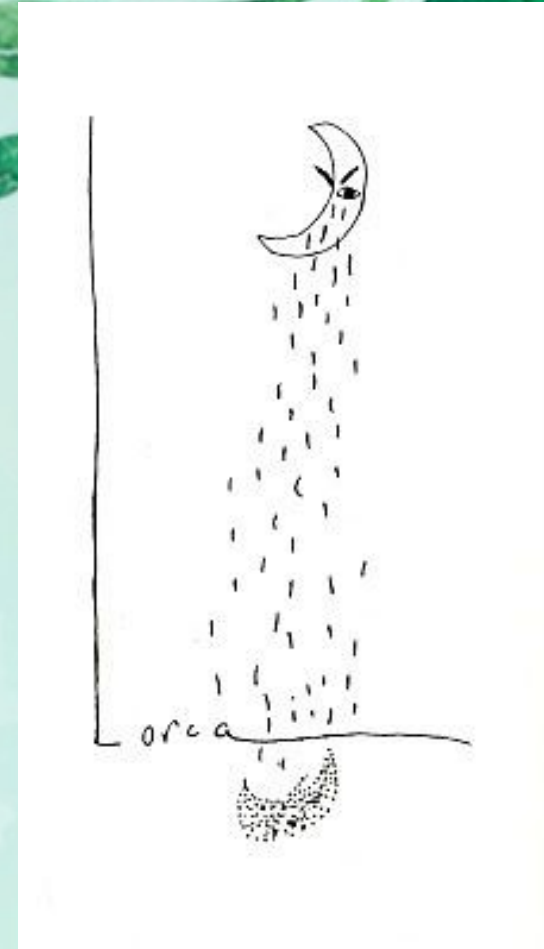
La única relación que tienen es trágica, contra los **guardias civiles**, que tiene un mal final para los gitanos.



Horror y desesperanza del pueblo gitano, reflejado en el cabalgar sonámbulo de los personajes.

Imágenes sensoriales para convertir eventos ordinarios en un mundo mágico a la par de trágico.

Símbolos como ángeles negros, la luna o el viento que auguran un final trágico.



Violencia implícita en las muertes gitanas, que no son otra cosa que la inexorable materialización de este destino trágico y fatal.

El destino inevitable de este pueblo definido por la tragedia es inequívocamente la muerte.

Violencia:

- Masculina.
- Hacia el hombre, como en “Reyerta” o en “La muerte de Antoñito el Camborio”. O hacia el niño gitano, como en “Romance de la luna, luna”
- Hacia la mujer con intentos de violaciones, como en “Preciosa y el viento” o violaciones consumadas como en “Thamar y Amnón”.

Muerte como única solución a la angustia gitana.

La pena negra es la que persigue a los gitanos, que no son capaces de escapar de ella.

Por ello la única forma de librarse de la angustia que produce es a través de la muerte.



Dale café, mucho café

Estas fueron las palabras que condenaron a Federico García Lorca, que le condenaron a ser recordado por siempre.

Lorca se sentía identificado con este destino trágico del pueblo gitano, lo que se vio consumado tras su fusilamiento al comienzo de la Guerra Civil española.



ROMANCERO GITANO

FEDERICO GARCÍA LORCA, 1928

Una presentación de Mikael Pelkonen y
Marcos Agudo